



# EL CATÓLICO

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Qui autem perseveraverit usque in finem hic salvus erit.  
Math. (XXIV, 13.)

Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo  
(Math. XXIV, 13.)

## DISCURSO

DE SU SANTIDAD

AL COMITÉ ROMANO DE SAN GREGORIO VII.

Gozoso con el filial homenaje que recientemente Nos dirigieron los representantes de la obra de los Congresos católicos venidos á Roma desde muchos puntos de Italia, acogemos hoy tambien el vuestro, carísimos hijos, con igual complacencia. Como á aquellos, os impulsa el deseo de honrar en Nós y con Nós al invicto Pontífice cuya centenaria conmemoracion acaba de ser celebrada aqui en Roma por impulso de vuestro celo. Y justo era que la memoria de Gregorio VII fuese particularmente festejada en esta misma ciudad, de la cual verdaderamente fué gloria de las más grandes. Pues desde el momento en que Él fué elevado á la tiara pontificia eu medio de las unánimes aclamaciones del clero y del pueblo romano, más viva irradió, desde Roma sobre Europa, la eficacia de su celo apostólico. la maravillosa fuerza de su génio, la luz esplendidísima de sus virtudes. En su tiempo tuvieron lugar muchas conciliares Asambleas de donde

salieron aquellas sabias disposiciones que devolvieron su esplendor al clero y su vigor á la disciplina eclesiástica. Entonces tomaron forma y vida sus altas concepciones maduradas en la quietud del cláustro, para infundir de nuevo en la sociedad la virtud regeneradora del Cristianismo. Desde entónces data la incesante lucha para emancipará la Iglesia de las injustas pretensiones de las potestades terrenas, luchas memorables que produjeron á su tiempo, tambien en el orden político, preciosísimos frutos.

Pero ántes de que esto fuese obtenido, iqué serie de procelosas vicisitudes, y singularmente, cuántas artes puestas por obra de la prepotente iniquidad para seducir la fidelidad de los romanos! Pero cuanto mayor fué el peligro, no escucharon vuestros padres otra voz que las de la conciencia y el afecto; y por eso permanecerá siempre memorable y bendito aquel vigoroso impulso de piedad recordado por vosotros poco hace, que les trazó de comun acuerdo el procedimiento para libertar al Pontífice prisionero. Ellos hicieron escudo de sus pro-

pios pechos para la defensa de su Padre comun y restituyéndole triunfalmente á la violada Basílica, protestaron con este hecho que la prision del Papa no aprovecharía á la libertad del pueblo.

¡Pluguiera al cielo que todos hubiesen perseverado igual y constantemente en aquella unanimidad de propósitos, y que hubieran permanecido siempre inaccesibles á las seducciones del enemigo! Hubieran ahorrado á esta ciudad los horrores de hostiles invasiones; ó, ciertamente, hubieran compartido con su padre la gloria de haber padecido hasta el fin por la justicia.

Corrieron otros siglos, y los afortunados tiempos de Hildebrando se renovaron bajo otro aspecto, poniendo frecuentemente á prueba los sentimientos de Roma hácia sus Pontífices. Por no hablar más que de hechos recientes, Savona y Gaeta recuerdan las luctuosas jornadas que arrojaron á Pio VII de su Silla y obligaron á Pio IX á abandonar á Roma. Pero en ambos casos se vió cómo la devocion al Vicario de Jesucristo tenia en esta metrópoli las más profundas raices; y las espléndidas demostraciones de obsequio con que fué acogido á su vuelta el Desterrado y el Prisionero se registrarán para eterna y gloriosa memoria en la historia de Roma.

Pero no son, preciso es reconocerlo, á la hora presente, ménos grandes los peligros, ni ménos numerosas las insidias de potentes enemigos. Por lo cual para mejor dominarlos os conviene, carísimos hijos, ahora más que nunca, redoblar la vigilancia sobre vosotros mismos, y singularmente como Nós hemos declarado en un reciente documento, estar unidos en la plena y extricta sumision á

esta Sede Apostólica, la cual ha recibido de Dios el mandato de iluminar y guiar vuestros pasos á la salvacion. Y por eso ahora Nós de una manera particular os recomendamos os abstengais de toda discordia, fecunda siempre para el mal, estéril siempre para el bien. Mirad que á la santa y noble causa virilmente sostenida por Gregorio VII, nada acaso daña más que la desunion de los espíritus y la ira de las facciones. Sin esto, ménos fatigoso hubiera sido el combate y más expedita y fácil la victoria.

¡Quiera el Señor mantener en vosotros y acrecentar con su gracia este debido espíritu de docilidad y de concordia fraternal, y concederos tambien sus más escogidos favores!

De los cuales seaos prenda la bendicion apostólica, que á todos vosotros, queridos hijos de Roma, y á vuestras familias, como así mismo al digno Pastor de Salerno aquí presente y á aquellos que le siguieron, con efusion de paternal afecto concedemos.

---

## SECCION PIADOSA

---

### DOMINGO VIII DESPUES DE PENTECOSTES

---

El Evangelio de la presente Dominica está tomado del capítulo XVI, versículos 1 al 9, segun San Lucas:

«En aquel tiempo dijo Jesús á sus discípulos esta parábola: Un hombre rico tenia un mayordomo, el cual fué acusado delante de él como disipador de sus bienes. Hízole comparecer, y le dijo: ¿Qué es lo que oigo decir de tí? Dame cuenta de tu administracion, porque ya no es posible que en adelante cuides de mi hacienda. Al oír esto el mayordomo,

dijo entre sí: ¿Qué haré yo, pues mi amo me quita la administracion de sus bienes? Cavar la tierra no puedo; pedir limosna me es bochornoso. Mas ya sé lo que haré, para que al ser removido de mi empleo, halle yo personas que me reciban en su casa. Habiendo, pues, llamado uno á uno á los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes tu á mi amo? Cien barriles de aceite le respondió. Díjole el mayordomo: Toma tu obligacion, siéntate, y haz al instante otra de cincuenta. En seguida dijo á otro: ¿Y tú qué es lo que debes? el cual respondió que cien medidas de trigo. Toma pues tu póliza, le dijo el mayordomo, y haz otra de ochenta. *Habiéndolo sabido el amo, alabó á este mayordomo infiel, no por su infidelidad, sino de que hubiese sabido portarse sagazmente: porque los hijos de este siglo ó amadores del mundo son en sus negocios más sagaces que los hijos de la luz ó del evangelio, en el negocio de su eterna salud. Así os digo yo á vosotros: Grangeaos amigos con las riquezas manantial de iniquidad; para que, cuando falleciereis, seais recibidos en las moradas eternas.»*

Todos somos administradores de los bienes que de Dios hemos recibido, y, en día más ó ménos cercano, todos hemos de darle estrecha cuenta del uso ó abuso que de ellos hayamos hecho. *Dame cuenta de tu administracion*, le dirá Dios al mal rico, el día en que éste se presente á juicio; dame cuenta del uso que has hecho de las riquezas que yo puse en tus manos; ellas eran el patrimonio de los pobres; mas tú, no contento con sustentar decorosamente á tu familia, como era justo, por un abuso criminal las invertiste en comprar hono-

res, placeres y comodidades de que podias y aún debias prescindir, al paso que mis pobres desfallecian de hambre ó tiritaban de frio; marcha, pues, al fuego eterno; porque tuve hambre, y no me diste de comer; tuve sed, y no me diste de beber; estaba desnudo y no me vestiste. *Dame cuenta de tu administracion*, le dirá Dios al mal pobre, exigiéndosela rigurosa del modo como se condujo en el humilde estado en que su adorable Providencia le colocara: Yo te crié pobre, le dirá Dios, para que santificaras esa pobreza que yo primero que tú santifiqué, naciendo en un establo, comiendo el pan con el sudor de mi rostro, y muriendo en una cruz; mas tú, en vez de bendecir mi Providencia, que por ministerio de los ricos te sustentó, has pasado los días de tu vida codiciando sus bienes, aborreciendo sus personas y maldiciendo tu suerte, llegando al extremo de blasfemar contra lo más sagrado. ¿Ignorabas, insensato, que el cielo es un gran premio al que no se llega sino por medio de grandes trabajos, y que los trabajos por los que tu debias llegar á la gloria, estaban en la pobreza en que yo te crié, cuyas penalidades debias sufrir con inalterable paciencia, como ántes que tú, las sufrí yo, mucho mayores? Escrito está que quien no ama, no vive para la gloria: tú has vivido odiando..... marcha, pues, al fuego eterno.

Por este tenor todos y cada uno de nosotros tendremos que rendir cuenta rigurosísima del uso de los bienes que de Dios recibimos: el sabio y el ignorante, el noble y el plebeyo, el que Dios constituyó en autoridad y aquel en quien la obediencia es un deber. Todos hemos recibido; todos, pues, debemos un día rendir

cuenta de nuestra administracion.

A fin de que ésta nos sea aprobada en el tribunal de Dios, empleemos en servirle, el tiempo que de vida nos concede; en promover su gloria, los talentos con que nos ha dotado; en socorrer á sus pobres, los dineros que ha puesto en nuestras manos, y en hacer su santa y divina voluntad, los contratiempos con que se digne probarnos; que en esto consiste el administrar fielmente los bienes que de Dios hemos recibido.

---

## ¡¡CHIST!!...

(Conclusion)

El Padre Antonio cayó de rodillas en el reclinatorio, y apretó contra su pecho la imágen del Sagrado Corazon, con la fe, con el amor y la esperanza del justo que se dispone á morir ..

Tan sólo Dios puede explicar lo que sucedió entónces; es lo cierto, que mientras el Jesuita oprimia contra su corazon el Corazon Sagrado de Cristo, y á dos pasos de la muerte le ofrecia la vida que iba á perder, por el perdon del asesino que se la arrancaba, el furor de éste se apagó cual una tempestad á que faltan de repente los vientos que la desencadenaron; abriéronse sus ojos hasta desencajarse, como si la mansedumbre del religioso le pareciese cosa sobrenatural; y la gracia de Dios, traspasando en aquel momento su corazon de hierro, trajo á sus labios uno de esos sollozós que llenan de júbilo al cielo, porque anuncian que un pecador vuelve á la casa de su padre. Este sollozo llegó á oidos del Padre Antonio, y creyendo que ya su verdugo le avisaba para morir, levantóse blanco cual un sudario, pero perfecta-

mente tranquilo. Vió entónces que, léjos de herirle, el asesino ¡dejaba caer al suelo el puñal y la pistola, y echando atras la cabeza y llevándose ambas manos á los ojos, exclamaba con voz sorda:

—¡Padre, perdon...! ¡Perdon por Maria Santísima...!

Un tiro escapado de la pistola al caer, resonó al mismo tiempo, y á poco se oian los gritos del Superior y los golpes que en la puerta daba. El Padre Antonio permaneció un momento inmóvil, sin saber qué partido tomar: el hombre se habia abrazado á sus rodillas, gimiendo angustiado:

—¡Padre, por Maria Santísima no me pierda, que tengo diez hijos...!

—¡Hermano de mi corazon!—exclamó el Jesuita,—levantándole en sus brazos. ¡No temas...! ¡que yo te pondré en salvo...! ¡te lo juro!

El hombre se dejó caer como una masa inerte en el reclinatorio, y entónces fué cuando el Padre Antonio entreabrió la puerta para alejar al Superior. Al verse de nuevo solos, el Jesuita extendió maquinalmente la mano hácia el quinqué para levantar la luz; detúvose, sin embargo, por un movimiento de delicadeza, recordando el secreto que aquel hombre le convenia guardar con respecto á su persona. Mas adivinando éste el pensamiento del religioso, la levantó él mismo de un golpe, y arrancando la pantalla y tirándola léjos de sí, exclamó con violencia:

—¡Míreme cara á cara, Padre...! ¡así verá qué rostro tienen los asesinos! Y arrojando al suelo una gorra de pieles que traia, rompió á sollozar.

Era un hombre de alta estatura, seco, de color cetrino, cuyas espesas cejas

ocultaban casi por completo unos ojos negros y vivos, que asomaban en el fondo de sus órbitas hundidas como dos víboras á la entrada de sus madrigueras: llevaba barba sin bigote, y sus cabellos grises le colgaban en lacios y despeinados mechones. Un carrik gris le cubria por completo, y conocíase que iba por debajo de él perfectamente armado. El Padre Antonio le estrechó de nuevo en sus brazos, y con suaves palabras de perdón y de confianza consiguió al fin tranquilizarle. Entónces aquel hombre desarmado, que aún en medio de las profundas y santas emociones que le agitaban dejaba escapar soeces interjecciones que revelaban la inveterada costumbre de usarlas en su lenguaje, refirió al Jesuita la historia de la infernal trama que contra él habian urdido las logias. La cristiana muerte del jefe de ellas en brazos del Padre Antonio, las habia alarmado: suponian que le habia revelado al morir los criminales manejos en que ántes habia tomado parte, y resolvieron asesinarle para asegurar con su muerte el secreto de sus planes.

Las cartas que le habia reclamado no existian: era un ardid de que se habia valido para aterrarlo y obligarle á confesar por sorpresa si poseia algunos documentos. La pistola era sólo para amenazarlo y defenderse en caso de apuro: la muerte habia de dársela en silencio, hundiéndole el puñal de cierto modo particular por la articulacion de la cerviz, y huyendo luégo en un coche, guiado por otro mason que le esperaba al extremo de la calle. Habíase él mismo ofrecido á llevar á cabo el asesinato, por el rencor que guardaba á los Jesuitas desde que, bajo la direccion de uno de ellos, habia

profesado en un convento la mayor de sus hijas, sin que pudiesen apartarla de su vocacion ni ruegos ni amenazas. Los datos acerca de la distribucion de la casa, número y costumbres de los Padres que la habitaban, los habia proporcionado otro mason, cuyo nombre dijo: era una persona sumamente conocida, que visitaba á los Padres con frecuencia, pertenecia á varias cofradías, y confesaba á veces con el Padre Antonio. Esto horrorizó más al Jesuita que el mismo crimen del otro miserable, Tambien se habia confiado á aquél la redaccion de la carta, encargándole le diese cierto tinte devoto, cuya exageracion fué justamente lo que despertó las sospechas del Padre Superior. Cómo habia desistido de su crimen en vano procuraba explicarlo el desgraciado: decia que sin saber por qué, sintió el corazon hacérsele pedazos al ver al Jesuita arrodillarse en el reclinatorio sin proferir una queja; y que la imagen de su hija querida se le representaba en aquel momento arrodillada tambien ante un altar, pidiendo al Señor la salvacion de su alma.

—¡Ella, ella es la que me ha salvado! decia el infeliz, escondiendo entre sus manos su desencajado rostro, y dando rienda suelta á unas lágrimas que quizá no acudian á sus ojos desde los lejanos dias de la infancia.

El Padre Antonio aprovechó estas palabras para despertar en aquel hombre la idea que deseaba: díjole que los deseos de su hija no quedarian satisfechos si no lavaba su alma en el tribunal de la Penitencia; y con este acto y esa destreza que el Espíritu Santo infunde al hombre de Dios que se pone en sus manos, fuéle poco á poco elevando de lo humano á lo

divino, de lo terreno á lo sobrenatural, del amor de padre al dolor de pecador contrito, consiguiendo al fin que allí mismo, sin dilacion de ningun género, confesase a sus piés todas las culpas de su vida entera. Ofrecióse á ayudarle, y le ayudó en efecto, á hacer el exámen de conciencia; y dos horas despues el pecador se levantaba limpio, y la víctima vestia al verdugo, en nombre de Jesucristo, la blanca estola de la gracia.

Entónces le preguntó el Padre Antonio, cómo pensaba escapar de las asechanzas de las logias. El hombre no pareció preocuparse mucho.

—Por ahora, dijo, el mismo coche que me espera me pondrá en salvo; despues, ya buscaré medio de salir para siempre de compromisos... Lo único que le pido es, que procure por dos dias no mostrarse para nada en público.

El Padre Antonio prometió que así lo haria, bajó con él la escalera acompañándole hasta la puerta: desde allí escuchó el rumor de sus pasos, que se perdian á los léjos, y oyó el ruido de un coche que arrancaba á galope.

Jamás supo el Padre Antonio quién era aquel hombre, ni volvió nunca á tener noticias suyas. Tan sólo á los tres meses recibió un paquete que le enviaban de Liverpool: en él venia una especie de gran medalla dorada y un pergamino. Consistia aquella en una escuadra y un compas cruzados en forma de rombo, y pendia de una rica cinta de seda azul, que sirve hoy de lazo á la llave del Sagrario en cierta iglesia de la Compañía. El pergamino, con diversos sellos y dos matices de tinta, azul y negro, traia rasgados los nombres propios y las fe-

chas 1; se encuentra al presente sobre la mesa de quien escribe estas líneas, y dice de esta manera:

A.: I.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

A todos los masones regulares

*Salud, Fuerza, Union.*

Nos Vener.: Dign.: y Ofici.: de la R. L.\* n.º constituida bajo los auspicios de la M.: R.: G.: L.: Simb.: de\* para\* *Certificamos* por la presente que nuestro querido y digno H.\* natural de\* de\* años de edad y de profesion\* es *Maestro Mason* de buena reputacion y querido de todos nosotros.

Por lo tanto, le reomendamos como tal á todos los hh.: en todas las partes del mundo, prometiendole la mayor gratitud y reciprocidad por las atenciones que por él hubieren.

Dado y sellado en la Cámara del Medio de esta R.: L.: en el Or.: de\* á los 20 dias del mes de\* A.: L.: 58\* y del señor 18\* El Ven.: M.: G. B. Tualler gr.: 14. El 1.º Vig.: F.: O.: Thales gr.: 3.º El 2.º Vig.: J.: G. A. Balmes gr.: 14 El Tes.: J.: E.: C. Aman m.: m.: El Or.: E.: T.: A.: Roger de Aunel gr.: 16. El 1.º Exp.: J.: M.: C. Espartero gr.: 3.: El Sec.: Guarda sellos M.: M.: T. Homero gr.: 3.: (Por el reverso)

*Sit lux, et Lux Fuit*

Nos Josué gr.: 33 Gr.: Maestro de la Muy R.: Gr.: Logia Simb.: de\* para\*

*Certificamos:* Que el diploma de la vuelta ha sido legal y legítimamente otorgado á nuestro muy q. h.\* y que las firmas que lo autorizan son las que usan

(1) En la presente copia hemos suplido los claros del original con este signo. \*

y acostumbran el Ven.: Mtro.: Dign.: y Ofic.: de la R.: Logia\* de nuestra dependencia.

Or.: de\* el dia 15 del mes de\* A.: L: 58\* y del Señor 18\*

El.: M.: R.: Gr.: Mtro.:

G.: T.: J Josué Cr: 33.

El Gr.: Secr.: Gda.: Sellos.

Américo 2.º Gr. 14.º.

LUIS COLOMA, S. J.

(*El Mensajero del Corazon de Jesús.*)

---

## CRÓNICA GENERAL

---

El cuerpo del Cardenal Mezzofanti, el célebre políglota que hablaba ciento treinta y cinco lenguas y cincuenta y ocho dialectos, ha sido exhumado de los subterráneos de la iglesia de San Onofre, en Roma, para ser trasladado á la magnífica tumba que le ha sido destinada en la misma iglesia, detras del mausoleo de Tasso.

Al abrir el féretro para llenar las formalidades legales, se encontró el cadáver perfectamente conservado, cuyas carnes tenían una blancura alabastrina.

Los ornamentos sacerdotales estaban tambien intactos.

El Cardenal Mezzofanti murió en el mes de mayo de 1849 á la edad de setenta y cuatro años, y su cadáver no habia sido embalsamado.

—

Parece decidido que el Soberano Pontífice celebrará á mediados de Julio el Con-sistorio para la preconizacion de Obispos en las Sedes vacantes, y para la creacion de seis nuevos Cardenales. Se espera que creará además dos Cardenales reservados *in pectore*.

Se asegura que el Papa pronunciará

con esta ocasion un importante discurso, en el que no sólo reivindicará sus derechos imprescriptibles contra las usurpaciones y los ataques sin cesar de la revolucion, sino que aprovechará la ocasion para protestar contra los falsos comentarios y las pérfidas insinuaciones que los periódicos liberales de todas partes han hecho estos últimos dias, sobre imposibles conciliaciones.

—

En una de las narraciones que se hacen, con motivo de la epidemia, del valor apostólico del clero y de los Obispos, leemos lo que sigue:

«Decia Luis Veuillot que llegaria un dia en que la altivez de los pueblos cristianos seria tan grande, que no consentirian otro yugo que el báculo de sus Pastores. ¡Ah...! Basta con que los pueblos sean desgraciados para que no vean sobre sí más cetro que ese...

»Ahí está en prueba el Obispo de Segorbe. Cuantos vienen de aquella ciudad, y son muchos, hácense lenguas de lo que han visto, y no se cansan de celebrar al caritativo Prelado. Recorre la pequeña ciudad cien veces al dia; nada hay en su continente que revele la elevada dignidad que reviste; camina á paso de carga ó como un jornalero que teme llegar tarde á la faena, con los episcopales hábitos empolvados y á trechos descosidos, pero escoltado de continuo por la gratitud y veneracion de un pueblo que á boca llena le aclama su salvador y su padre.»

—

El virtuoso capellan de las Descalzas Reales de Madrid, D. Diego Isidoro García, que hace poco tiempo vistió en San Jerónimo de Murcia la sotana de los ín-

clitos hijos de San Ignacio, acaba de morir víctima del cólera y de su celo por la salvacion de las almas. Habiendo pedido con insistencia, hasta lograrlo, que por ser ya sacerdote, le dejaran ir sus superiores á encargarse de un pueblo y de unas almas á quienes la peste habia dejado sin pastor, se le concedió esta singular gracia al fervoroso novicio; pero pocos han sido los dias que ha desempeñado su cargo parroquial, en el que, como escribia, se hallaba en su elemento. Ha sido el primer jesuita que ha pagado en Murcia tributo á la epidemia.

¡Dichoso él que en tan corto tiempo ha logrado terminar una carrera tan llena de santidad y de gloria!

El dia 7 llegó á Santiago de Galicia la primera gran peregrinacion al sepulcro del Apóstol, compuesta de 3.000 personas, en las que se hallaban representadas todas las clases sociales. Lleva siete magníficos estandartes y va presidida por cincuenta sacerdotes. Comulgaron todos los peregrinos, y se esperan otras peregrinaciones.

---

## CRÓNICA LOCAL

---

En la mañana del martes último un alegre y general repique de campanas despertó á los vecinos de esta ciudad, anunciándoles la inesperada llegada del Excmo. é Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis.

La circunstancia de haber sido harto prolongada y por extremo penosa la ausencia del Prelado diocesano, ha contribuido no poco á que su regreso haya sido doblemente celebrado.

Públicas y notorias son las demostra-

ciones de júbilo que á porfía se han tributado al venerable Prelado; y tanto las Autoridades y Corporaciones como los particulares que le han visitado y le están aún visitando para felicitarle y atestiguarle los sentimientos de filial afecto y profundo respeto, han podido oír de sus labios, que si penosa fué para los hijos la ausencia, penosísima ha sido para el Padre, que de lleno se asocia hoy á la general alegría.

Dígnese S. E. Ilma. aceptar la bienvenida que, de todo corazón le enviamos, y que no por llegar tardía, deja de ser menos sincera; y reciba con ella el testimonio de nuestra consideracion y afecto inalterables.

No nos asombra ciertamente que *El Liberal*, á pesar de haber nosotros explícitamente declarado, con la autorizacion necesaria, que las Hermanas Carmelitas se habian retirado del Asilo y no habian sido despedidas de él, como aseveró aquel periódico, continúe ratificándose en tan calumnioso aserto, y repita una y otra vez, sin más autoridad que la suya propia, que las Hermanas fueron despedidas de dicho establecimiento.

No nos asombra, repetimos, ese proceder, esta contumacia; pues sus razones tendria *El Bien Público* para asegurar, sin que hasta ahora se le haya desmentido, que «*El Liberal* vendió por cincuenta pesetas lo que ni los periódicos más miserables de España venderian á ningun precio;» por más que *El Semanario Católico* tuviera que rectificar la especie, sin que haya sido tampoco desmentido, diciendo «que mal podia *El Liberal* haber vendido lo que nunca habia tenido.»

Mas si por ese lado estamos del todo libres y curados de asombros, lo cierto es que no sabemos ya cómo gobernarnos ni qué testimonio invocar para que, sobreponiéndose la luz esplendorosa de la verdad y la justicia á la malignidad de lenguas viperinas, quede al fin á salvo el buen nombre siempre inmaculado de aquellas pobres Religiosas, que en vano se pretende mancillar.

Sólo un recurso nos queda; y á él vamos hoy á apelar, aunque muy á pesar nuestro, ya que no se nos alcanza otro.

Este último recurso consiste en acudir á un testigo de mayor excepcion que, si bien podria ser por algunos recusado como parte interesada, atendidos el entrañable amor y profunda gratitud que debe profesar á las Hermanas, no titubeamos en invocarlo como testigo del todo abonado

Nos referimos á la señora directora del Asilo á la que, por caridad, rogamos y conjuramos á que conteste á esta sencilla pregunta que, con nosotros, le dirigen todos los que, á la par de ella, ansian ver á las Religiosas plenamente vindicadas:

¿Han sido las Hermanas Carmelitas *despedidas* del Asilo?

No dudamos, y nadie duda, de que en el seno de la confianza y de la amistad, y en el círculo de sus relaciones, se esfuerza tan caritativa persona en reivindicar á las Hermanas, y no perdona medio para poner de manifiesto los excelentes servicios que han prestado y los sacrificios que se han impuesto, tanto en pro de las asiladas, como en bien de la marcha y régimen interior del establecimiento. Pero con ser tan digno y meritorio ese proceder, que constituye de

parte de la señora directora, no más que el pago de una deuda de justicia, no es sin embargo suficiente, por lo visto, para saldar el crédito contraído por las Hermanas con su comportamiento ejemplar, supuesto que se continúa afirmando en letras de molde que han sido *despedidas*, ó expulsadas, del Asilo. Preciso es, pues, ó al ménos así lo demandan de consuno los fueros de la verdad y la justicia, que el sentir de la señora directora rompa los estrechos límites en que se halla inscrito y trascienda de lleno al público, ya sea absolutorio ya condenatorio para las Religiosas.

Perdone la señora directora del Asilo que hayamos osado interpelarla y dirigirla este llamamiento, mortificándola quizá en aquellos delicadísimos sentimientos de modestia y recato que constituyen como la esencia misma de la doncella cristiana. Mas al temor de mortificar de esta suerte á la doncella cristiana, sobreponese en nosotros el deber ineludible de volver por la buena fama de las Religiosas; y no es aventurado suponer que en la alteza del fin verá, la señora directora, plenamente justificada la licitud de los medios, y justificado tambien lo que, sin esa consideracion, pareceria tal vez grosero atrevimiento de nuestra parte.

Por lo demás, esta que llamaremos nuestra osadía no llega, por cierto, al extremo de pretender que la señora directora del Asilo consigne el fallo bajo su firma en el sitio mismo donde se estampó la calumnia; pues demasiado sabemos que donde se guarecen y mancomunan los enemigos declarados de la Iglesia santa, no caben directa ó indirectamente, ni el nombre, ni la voz y

mucho ménos la mano de quien trabaja sólo por la gloria de Dios. Basta que la señora directora, y á esto se concreta nuestra súplica, autorice á cualquier otra publicacion periódica de esta ciudad para que en su nombre diga la última palabra sobre tan desdichado asunto que, por nuestra parte, no dejaremos de la mano hasta que el buen nombre de las beneméritas Hermanas Carmelitas aparezca sin manchas ni arrugas á los ojos de los hombres, así como brilla esplendente y sin mácula á los ojos de Dios.

Sabemos, y con gozo lo consignamos, que el Excmo. é Ilmo. Señor Obispo se muestra muy complacido y satisfecho del modo afectuoso como ha sido recibido en esta ciudad, y que estima en mucho las muestras de general regocijo de que ha sido y es objeto.

Instalado ya en la casa rectoral de Santa María, ha recibido además de una sentida protesta de adhesion del Clero parroquial de esta ciudad, otras de varias congregaciones religiosas, como son la Corte Eucarística, Propagadores de la devocion á San José, Congregantes de San Luis Gonzaga, Junta de Fábrica, Cofradía del Santísimo Sacramento y Congregacion del Palio de Santa María y Conferencias de San Vicente de Paul; y, gran número de cartas particulares que en los primeros momentos le fueron dirigidas á su palacio episcopal en Ciudadela.

Otros pueblos de la isla han querido significar tambien al venerable Prelado sus sentimientos de adhesion y afecto con sentidas exposiciones; y entre éstas es digna de todo encomio la que ha recibido del católico pueblo de Alayor, cu-

yo Ayuntamiento uniendo su firma á la de su Párroco y demás sacerdotes, ha hecho suyas por sí y en representacion del pueblo las palabras del clero de aquella Parroquia, que ha hecho tambien suyas la Conferencia de San Vicente establecida en la susodicha poblacion.

¡Dichosos los pueblos cuyos sentimientos de sumision y amor á la Iglesia pueden ser fielmente interpretados por sus representantes en el municipio!

*El Liberal* no puede olvidar el *tilin* que le causó el repique ó *repiqueo*, como dice él, del martes último.

El infeliz no puede ni sabe hablar de otra cosa; y hasta los ciegos pueden ver como el gozo se le rebienta por debajo de las cinchas.

Veremos qué partido se sacará de sus chistes en los circos ecuestres.

Ahí va un consejo de *El Liberal*:

«Segun tenemos entendido los peones camineros de la isla no perciben sus haberes.

»Y muy bien hecho, ¿quién les manda ganarse el pan con el sudor de su frente? Haberse metido á curas.»

Y... ¿por qué no á concejales?

Porque muchos de aquellos mueren sin haber obtenido una prebenda; al paso que algunos de éstos viven como si la tuvieran.

Con que ya ves ¡pobre hombre! (perdona la hipótesis) como á un buen consejo puede seguirse otro mejor.

¡Y no habrá una alma caritativa que te saque el sol de la cabeza, para que veas al fin el modo lastimoso con que tu mismo te estás en todo empapelando?

En sesion ordinaria, celebrada en 12 del actual por la Junta directiva de la Asociacion propagadora de la devocion á San José, fueron amortizadas por sorteo cinco acciones, 2, 3, 19, 31 y 74, de las noventa emitidas para extinguir el déficit que resultó al terminarse las obras de reparacion de la iglesia de que el Santo Patriarca es Titular.

Estas cinco acciones, sumadas con las once que se extinguieron en el mes anterior, dan un total de diez y seis extinguidas hasta la fecha; quedan, pues, por extinguir setenta y cuatro.

Es cierto que, segun anunció *El Bien Público*, el señor Alcalde de esta ciudad ha visitado al Excmo. é Ilmo. señor Obispo. Pero no es exacto, como ha asegurado despues dicho periódico, que la visita haya tenido efecto en representacion del Ayuntamiento. Al ménos, segun se nos asegura, el señor Alcalde no ha hecho valer ante Su Excelencia Ilustrísima título alguno que acreditase tal representacion.

El venerable Obispo ha estimado y apreciado en lo que se merece el acto de cortesía llevado á cabo por dicha Autoridad; y el señor Alcalde mismo puede ser fiel intérprete de los sentimientos de benevolencia y consideracion con que el Prelado ha acogido y celebrado aquélla; á la que ha correspondido, el Prelado devolviendo la visita á las veinte y cuatro horas de haberla recibido.

En la parroquia de Nuestra Señora del Cármen celebróse el jueves último con extraordinaria solemnidad la fiesta de su Excelsa Titular. Desde las prime-

ras horas de la mañana, vióse en dicha iglesia numerosísimo concurso de fieles, que daban al templo aquella devota animacion de las grandes solemnidades; y como tal la tendrían cuando se acercaron á la Sagrada mesa en número de unos quinientos.

A las diez celebróse la Misa mayor, cantándose á toda orquesta la célebre partitura del Maestro Cherubini, y predicando el Ldo. D. Francisco Cardona y Orfila. A este acto, que estuvo sumamente concurrido, asistió de capisayo el Excmo. é Ilmo. señor Obispo diocesano.

Por la tarde, cantadas solemnes Vísperas, se dió principio al Octavario, que continúa todos los dias al anochecer.

El altar mayor, adornado con exquisito gusto é iluminado con ordenada profusion, ofrecia un aspecto embelesador.

¡Quiera el cielo que la devocion á la Reina del Carmelo, tan arraigada en estos habitantes, vaya tomando de dia en dia nuevo acrecentamiento, y sea para todos prenda segura de eterna salvacion.

En la semana entrante se continuarán las obras del nuevo camarín de Nuestra Señora del Toro, empezadas tiempo há, y luego interrumpidas por falta de recursos.

Siendo aquella venerada imágen objeto constante de la tierna devocion de los pueblos todos de Menorca, que cobija la Señora desde la cumbre del sagrado monte, sus hijos no podrán ménos de contribuir con su óbolo más ó ménos crecido, al levantamiento del camarín, tan indispensable si se atiende al estado deplorable del actual, y sobre todo á su pequeñez tal, que ordinariamente no puede contener el gran número de de-

votos que suben á venerar de cerca la sagrada imágen.

Los Rdos. Sres. Administrador y Custodio de aquel Santuario D. Juan Morillo y D. Jaime Garriga reciben limosnas con el indicado piadosísimo objeto.

El dia 25 del presente mes, fiesta de San Jaime, el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo administrará á las cinco de la tarde, y en la parroquial de Santa Maria, el sacramento de la Confirmacion á los niños y niñas del distrito parroquial.

Oportunamente anunciaremos cuando este Sacramento haya de ser administrado á los párvulos de las parroquias de Nuestra Señora del Cármen y de San Francisco.

La procesion que mañana á las seis de la tarde ha de salir de la parroquia de Nuestra Señora del Cármen recorrerá la siguiente carrera: Plaza de Nuestra Señora del Cármen, calle del Norte, Anuncivay, Castillo, Plana, Cármen, y plazas del Príncipe y del Cármen.

A esta procesion asistirán las cruces con el Clero de las tres parroquias, las varias Congregaciones religiosas de esta ciudad y la música del regimiento de Mindanao.

## FUNCIONES RELIGIOSAS

PARROQUIA DE SANTA MARIA: Mañana Misa mayor con Homilía sobre el Santo Evangelio por el Rdo. Sr. Ecónomo; por la tarde Vísperas, Completas y Rosario.

Sábado, festividad de San Jaime: Misa mayor á la hora de costumbre; y por la tarde, Vísperas, y despues Completas en honor de Sta. Ana; terminadas las cuales el Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo administrará el Sacramento de la Confirmacion.

PARROQUIA DE NTRA. SEÑORA DEL CÁRMEN: Mañana, Misa de Comunión á las seis y media; á las diez la mayor que será solemne predicando el Rdo. Sr. D. Antonio Pons; por la tarde Vísperas á las cuatro, continuacion de los ejercicios de Octava, y por último la Procesion, que saldrá á las seis.

Lunes. San Elías: la Misa mayor será en honor de este Santo y sufragio de las Cofrades difuntos, con sermon que dirá el Rdo. Sr. D. Matías Nuza.

Jueves: Este dia predicará en la Misa mayor el Rdo. Sr. D. J. Tutzó. El Octavario continúa todo los dias al anocheecer.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO: Mañana, como tercer domingo de mes, los Terciarios tendrán Misa de Comunión á las siete; á las diez la Misa mayor con explicacion del Santo Evangelio, por el propio Rdo. señor Ecónomo, y por la tarde, despues de Vísperas, exposicion del Santísimo.

IGLESIA DE SAN JOSE: Continúan los piadosos ejercicios dedicados á la purísima Sangre de nuestro Redentor.

## CORTE DE MARÍA

Mañana se hace la visita á Nuestra Señora de la Merced en Santa María; lunes, á Nuestra Señora de la Pureza en las Concepcionistas; martes, á Nuestra Señora de las Angustias en el Cármen; miércoles, á Nuestra Señora de la Providencia en San Francisco; jueves, á Nuestra Señora de Gracia en su propia ermita; viernes, á Nuestra Señora de las Amarguras en San Francisco, y sábado, á Nuestra Señora del Remedio en San Francisco.

Fábregues y Orfila, impresores.—Angel, 10, Mahon.